



---

# LERIDA, CIUDAD COLINA

---

UN GRAVE PROBLEMA DE LERIDA

¿QUE DEBE HACERSE EN EL CANYERET?

Trabajo en colaboración de

Arquitectos: LUIS DOMÉNECH  
RAMÓN M.<sup>º</sup> PUIG  
ORIOI BOHIGAS  
Escritor: JOSÉ M.<sup>º</sup> ESPINÁS  
Fotógrafo: TON SIRERA

En el semanario barcelonés DESTINO han publicado estos arquitectos un importante artículo sobre un grave problema que afecta a una ciudad española y que, en consecuencia, nos afecta a todos los españoles. En el artículo, como puede comprobar el lector, se exponen clara y detalladamente las circunstancias y pormenores de este grave problema leridano. En consecuencia hemos solicitado de DESTINO la autorización para reproducirlo en esta Revista colaborando en la llamada de atención para que se actúe con el mayor cuidado en la solución del Canyeret.

Estamos muy de acuerdo con la sugerencia final de convocar unas Sesiones de Estudios para tratar el tema y, en la medida de nuestras fuerzas, ofrecemos toda nuestra colaboración.



#### LERIDA, CASO TIPICO DE CIUDAD COLINA

A menudo hay elementos que definen un todo, aspectos parciales que caracterizan un paisaje. Así sucede que para muchos Llerida es una silueta: unas laderas rematadas por la Seo ("Lo Castell" de los leridanos). Y es lógico que así sea, por razones históricas, urbanísticas y paisajísticas.

Son tres los constituyentes geográficos de Llerida: el llano, el río y la colina de la Seo.

Llerida nació en la colina, en su parte más alta, donde ahora quedan aún restos de su pasado árabe, la Suda (Azuda). Allí se establecieron los primeros leridanos, en un reducido recinto amurallado, y desde lo alto dominaron a toda la región. El núcleo primitivo fué ensanchándose, y ya en la época romana las murallas descendían por la ladera que da sobre el río y defendían la entrada de un puente que existía en el lugar del actual. Esto hizo que la ciudad se extendiera por esta vertiente de montaña, cuando lo natural era que lo hubiera hecho hacia el Oeste, por ser de pendientes suaves. Así, empezaron a aparecer callejuelas y casas apiñadas, resultado forzoso de la topografía accidentada del lugar.

En época visigótica, la ocupación de esta parte de la montaña es total, pero la verdadera caracterización no se consigue hasta la época árabe. Fueron cuatro siglos de progreso que han marcado el carácter de toda la región y en especial de la ciudad; a pesar de la recristianización y del paso de los siglos, el carácter oriental de muchas callejuelas y rin-

cones aún perdura, en especial en la citada ladera, el actual Canyeret, donde calles como la de "la Vileta" son—según el historiador leridano Josep Lladonosa—totalmente moras.

El siglo XIII acentúa el progreso que Llerida había aprendido de los árabes. Aunque con la Reconquista los leridanos auténticos huyeron casi todos, o unos pocos se quedaron reclusos, aislados en el barrio del Assoc, los conquistadores pronto se identificaron con la ciudad; se redacta la *Carta de la Población* y Llerida adquiere plena autonomía foral. Fué una época emprendedora en la que se consolidaron todos los elementos urbanísticos que son la esencia de la ciudad, la calle Mayor, la calle Caballeros; se empieza a descentralizar la parte alta y queda sólo ocupada por edificios representativos y por la Seo. En cuanto al actual Canyeret se convierte en la residencia de una burguesía rica y emprendedora, que construyó sus casas de pocas plantas y en piedra, adaptándose al barrio árabe.

Fué entonces cuando el conjunto formado por la Seo, la montaña, la ciudad y el río, adquirió la composición actual, y apareció aquella silueta a la que aludíamos al principio como característica de Llerida.

#### SU ADMIRABLE DESARROLLO ORGANICO

Topográficamente, todos esos elementos pueden ser bastante vulgares, pero aunados con la estructura urbana y la arquitectura, dan este sorprendente conjunto. Evidentemente, llegando a Llerida por la carretera de Barcelona, la estampa tan rítmicamente

ordenada que forman el llano, el río, las casas alineadas a lo largo del río, las casas que trepan por las laderas, el perfil de éstas que enlaza con el de las murallas y la Seo presidiendo, tiene un sabor medieval puro. Urbanísticamente es una lección en todos los sentidos: caso tipo de ciudad en colina, caso tipo del desarrollo orgánico en una ciudad a través de toda la Historia conservando siempre su integración al paisaje.

Por todo esto, decíamos que es lógico que la personalidad de Lérida parezca identificada con su silueta medieval.

Con el Renacimiento, Lérida detiene su desarrollo, pierde su ímpetu y llega casi a morir. Cuatro asedios, en menos de tres siglos, son una sangría demasiado fuerte; se despobló de tal manera que en 1708 llegó a tener sólo tres mil habitantes, cuando sesenta años antes eran casi ocho mil. Felipe V cerró el culto en la Seo y la convirtió en cuartel, suprimió el Estudio General y abolía el Consejo General de la Paeria. La ciudad foral moría para siempre, y al desaparecer el foco universitario, la vena cultural de Lérida quedaba segada; de ahora en adelante la ciudad gastaría sus fuerzas simplemente en sobrevivir.

Y, sin embargo, a pesar de todo esto, el carácter físico de todo este conjunto urbanístico se conserva. Es tan importante que ni las guerras, ni el abandono han podido destruirlo.



#### COMO NACIO EL CANYERET

Sin embargo, en el conjunto, ha habido una transformación básica que es la que dió forma a la actual constitución del Canyeret: al convertirse la parte alta en ciudad militar, desapareció del todo la vida civil en lo que había sido el centro cultural y el origen de la ciudad; pero además se creó una zona de protección alrededor de las murallas, en la que se prohibió vivir, y se ordenó la demolición de todas las edificaciones. Desaparecieron, pues, muchas calles, y como la mayoría de las viviendas que ocupaban la ladera habían sido destruidas durante los asedios, ahora se acabó con el resto. Esto provocó una escasez de vivienda. Como que no había otra solución, muchas familias humildes se construían casitas con cañas y barro, aprovechando los restos de muros medievales, procurando no pasar de la línea límite de la zona polémica. Así nació el actual Canyeret, en el lugar donde había residido una emprendedora burguesía medieval.

A partir de este momento, la ciudad cada vez se olvida más del núcleo original. El Castillo y el Canyeret son zonas que no siguen el proceso del resto de Lérida, y, sin embargo, ahí están, como testimonio del pasado, como ejemplo de una sociedad que tuvo una actuación responsable a través de su constitución y como vergüenza del olvido y abandono actual.





Ahora parece que Llerida ha despertado de nuevo. Una euforia económica, consecuencia de su importancia agrícola, ha conseguido que se empiecen a notar indicios de desarrollo y ejemplos aislados, concretos, de mejoras. Ahora es el momento en que debe plantearse seriamente lo que debe hacerse en vistas al futuro del Canyeret. De lo que aquí se haga depende que Llerida se convierta en una de las ciudades con más personalidad del país o en un desastre irremediable, al perder el perfil y la estructura que sólo ostentan—y conservan a cualquier precio— algunas ciudades de abolengo histórico, entre las cuales Llerida ocupa un lugar propio.

#### LA PERSONALIDAD PLASTICA DEL CANYERET

Pensar en el Canyeret entraña siempre una dualidad: por un lado entusiasmo, por otro deprime. En el Canyeret se aúnan una serie de factores singulares que cualquier visitante un poco observador aprecia en seguida; es indudable que es un lugar que predispone de modo muy favorable a una recreación plástica. Los muros viejos, los pavimentos rotos, las fuentes públicas de una ingenuidad conmovedora, las ruinas, las puertas carcomidas, los contrafuertes, las casas abigarradas y tristes, en fin, cualquier rincón atrae la atención y cada esquina es un descubrimiento. Si cada uno de estos elementos es de gran interés plástico, el conjunto de ellos está compuesto de tal forma que el resultado es de una riqueza espacial muy sugestiva: calles torturadas, que continuamente cambian de visuales y puntos de referencia y que a cada momento sorprenden; escaleras y pasos cubiertos, misteriosos, que dan a tranquilas placitas; desniveles del terreno que sitúan al observador en verdaderos palcos públicos, retranqueos, patios interiores, terrazas al sol en las casas altas, y ya subiendo, todo este laberinto se abre a plena ladera de la montaña, quedando el espacio libre necesario para dar su justo valor a la arquitectura potente de las murallas y de la Seo.

Los colores desempeñan, además, un papel importante; colores fuertes, tostados de la montaña y la Seo, ocre, color de tierra, un malva que en los atardeceres incendia el Castillo y lo convierte en una llama insólita. Pero abajo, en el Canyeret, junto a los hombres dominan los colores sucios, mezclados, tristes, húmedos...

Toda esta estructura se ve animada por un intercambio social: tertulias en las puertas de las casas y bajo el sol invernal; bares y tabernas en todas las esquinas; niños jugando por las ruinas, junto a las fuentes, por las laderas, por las murallas. Deben de ser los niños más libres de Llerida los que más disfrutan; y sobre todo, parece que existe una fácil integración de los inmigrantes...



## DEFICIENTES CONDICIONES DE VIDA

Como consecuencia de todos estos factores, podría decirse que se trata de una estructura urbana con una vida muy aceptable. Pero no es así. Hasta el momento hemos analizado unos factores plásticos, espaciales, cromáticos, urbanísticos (Seo-murallas-laderas-Canyeret-río-llano) que son un resultado medieval y que generan un "espíritu" típicamente medieval. Este "espíritu" continúa teniendo los mismos valores positivos de entonces, pero el medio en que se ve inserto ha cambiado. En la Edad Media, este "espíritu" se daba, además, con unas condiciones físicas que alcanzaban el *standard* de la época. Actualmente este mismo "espíritu" se da en unas condiciones que no alcanzan el *standard* actual.

Actualmente el Canyeret no reúne ninguna condición elemental.

## CORRIMIENTOS DEL SUELO

Los corrimientos del suelo son un problema general de toda la zona, y su solución presenta grandes dificultades técnicas. Hace dos años, el Ayuntamiento empezó unas obras de contención en la parte Este, que se terminaron el año pasado, pero actualmente se han agrietado ya los muros. El peligro de corrimientos se agrava aún más cuando se considera que muchas de las casas no tienen prácticamente cimentación.

Hace poco, una piedra de cinco o seis toneladas se desprendió en la ladera y menos mal que se detuvo

en un reilano, pocos metros más abajo, pues de otro modo hubiera arrasado las casas situadas en su camino.

La erosión de la montaña es gravísima y afecta a toda la ciudad, pues cuando llueve, Lérida se convierte en un barrizal. Es un problema complicadísimo, y mientras no se resuelva, Lérida será una ciudad sucia; de todos los perjudicados, los habitantes del Canyeret son los que se hallan en peor situación.

## EL ESTADO DE LAS CASAS

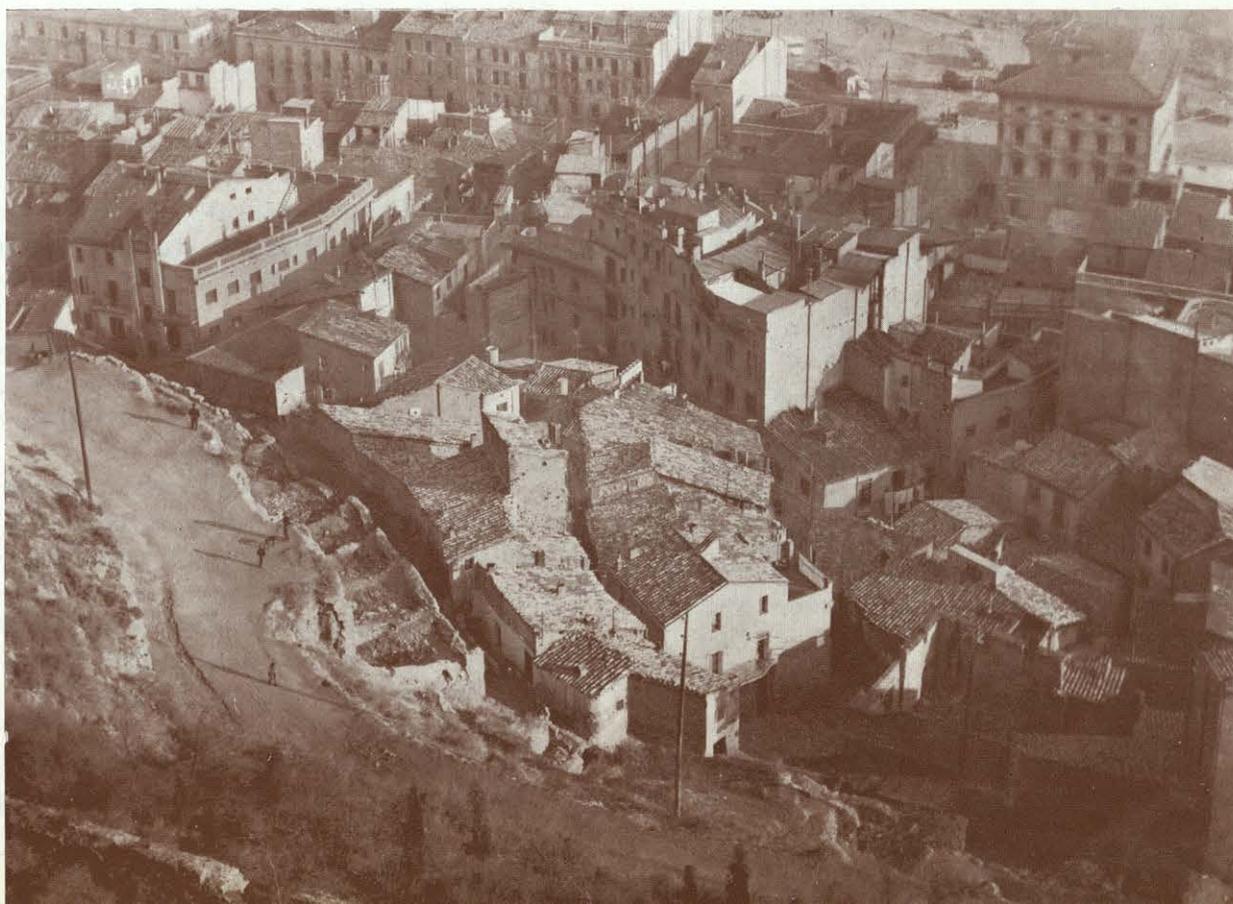
Todo este panorama de la estructura geológica viene agravado por las condiciones estáticas de las construcciones. No parece que existan datos oficiales, pero un recuento estimativo por personas técnicas da los siguientes porcentajes:

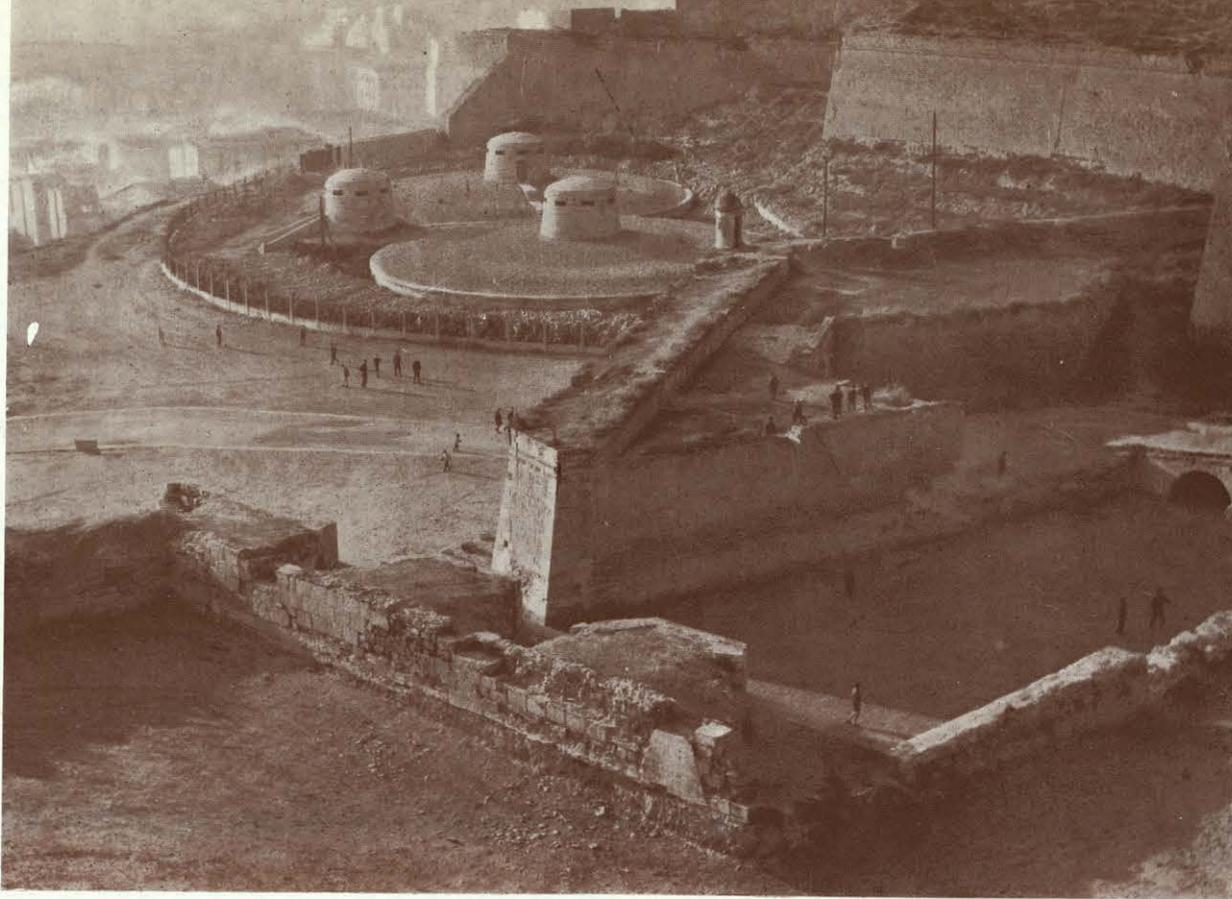
Casas derrumbadas, 5 por 100.

Casas que amenazan ruina inminente, 1-2 por 100.

Casas que amenazan ruina incipiente, 80-90 por 100.

Como se ve, existe el peligro de un derrumbamiento en serie. En varios puntos, las casas de las dos fachadas de la calle se apuntalan entre sí. Muchas casas no tienen cimientos; otras sí, están construídas sobre muros medievales, pero suelen ser de barro y muy viejas, y las vigas de madera están carcomidas; otras tienen pilares y paredes de carga, construídos sobre terreno hueco, antiguos "cellers"; en muchos casos los restos de fachada en ruina destacan sobre las calles, etc.





### FALTAN CONDICIONES HIGIENICAS

Existe red de alcantarillado en casi toda la zona, pero es muy antigua y está construída en ladrillo, con lo cual las infiltraciones son inevitables y continuas.

Existe agua corriente en bastantes casas, pero las instalaciones son deficientes y las fuentes públicas que aún se usan están en mal estado.

La iluminación pública es insuficiente, reduciéndose a alguna débil bombilla con plato en algunas esquinas.

Las viviendas de la parte alta son sanas, pues están aireadas y les da el sol, aunque no están bien construídas y no tienen protección contra el frío y el calor; las de la parte baja, en cambio, no reúnen condición alguna y son umbrías. Las calles son verdaderos pasadizos. En conjunto, pues, las viviendas no están acondicionadas contra el frío, ni contra el calor o la humedad, y sus habitantes viven con la incertidumbre constante de su estabilidad y resistencia.

En su mayoría las calles no están pavimentadas, y si lo están es de tan antiguo que el pavimento no reúne condiciones; al llover, cada callejuela es un torrente y las casas que dan a dos calles de distinto nivel están expuestas al peligro continuo de quedar inundadas.

### GRAVE SITUACION SOCIAL

La extensión de la zona es de cinco o seis hectáreas. Los habitantes de derecho se cifraban en 4.521

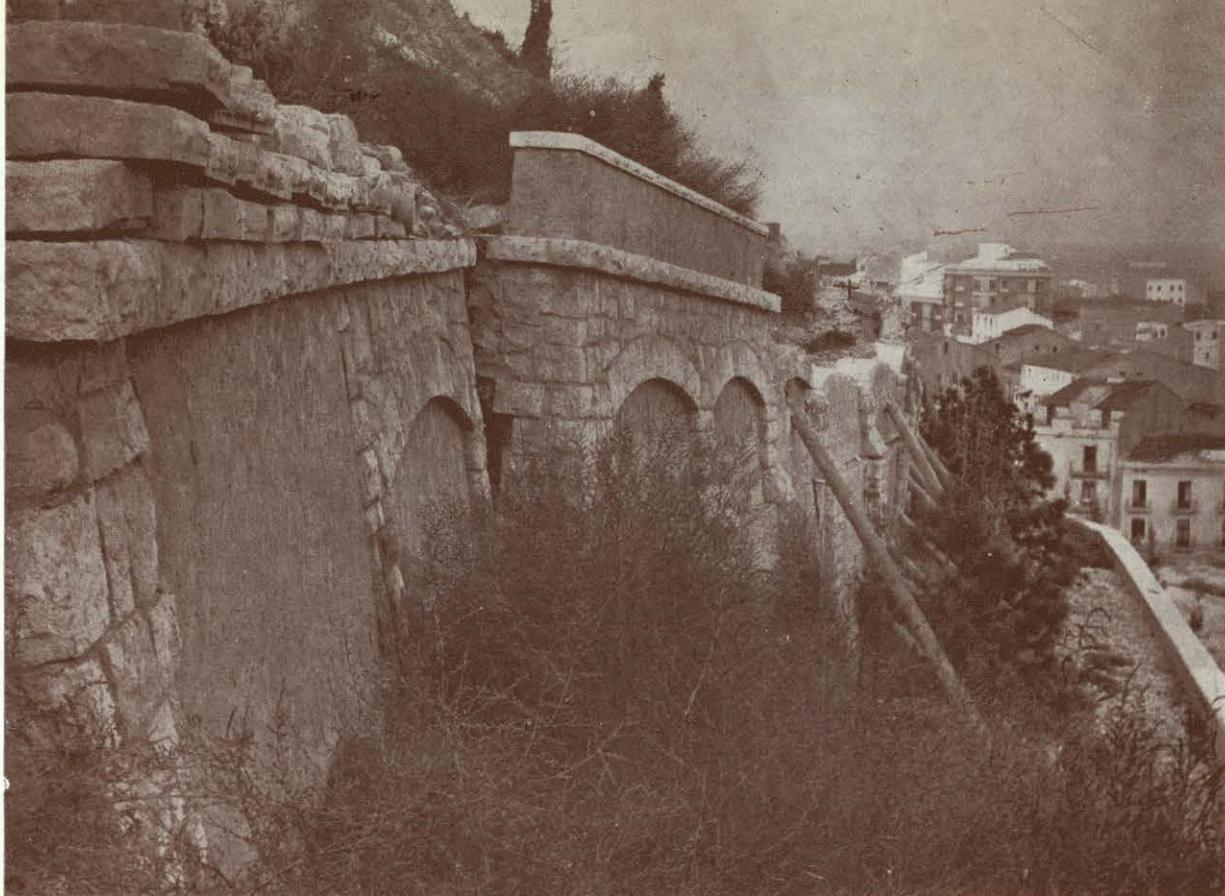
en 1963, lo cual da una densidad de 822 habitantes por hectárea, densidad no muy alta debido a la gran cantidad de patios vacíos, de casas destruídas y a que la mayoría de las casas habitadas son de pocas plantas. Son muy corrientes las casas de una o dos plantas, y menos las de tres o cuatro, pero no se pasa de aquí.

Claro que el cálculo del censo de habitantes es aproximado, pues es imposible determinar el número de realquilados, con lo cual la cifra aumenta bastante. Sería muy interesante conocer los metros cuadrados de vivienda por persona, pero es muy difícil. El problema de los realquilados parece no tener solución, pues cuando unos se van, otros entran. Hasta hace pocos años, en una casa situada en la parte alta de la calle del General, con una entrada estrechísima y un desarrollo largo, llegaron a vivir más de doscientas personas.

Antes hemos dicho que los bares y tabernas facilitaban el intercambio social, pero lo cierto es que no hay otro modo de hacerlo y, en definitiva, allí se suele estar caliente en invierno.

Hay tiendecitas en algunas plantas bajas, pero por lo general faltan todos los acondicionamientos básicos de un barrio: no hay ningún dispensario, supermercado, iglesia, cine y en uno de los extremos se halla una escuela parroquial unitaria sólo para treinta niños y treinta niñas que, por añadidura, sirve a otros sectores de la ciudad. No hay escuelas municipales ni nacionales.

En suma, es un mundo social y materialmente aislado del resto de la ciudad y que, sin embargo, no



se basta a sí mismo y depende de ella, pero a escondidas: la calle Mayor, la plaza de España y la calle Magdalena, son unas "calles pantalla" que esconden esta realidad al tranquilo ciudadano y al visitante no demasiado curioso. Los accesos al Canyeret desde estas calles pasan inadvertidos, son estrechos y se pierden en las fachadas de las casas: Entrar por allí da la sensación de internarse en un "ghetto".

El acceso directo a las viviendas en vehículo es imposible, descontando algún punto de la parte alta, y circular por el barrio es sólo apto para *motocross* en algún sector. Cuando nieva o llueve, transitar por las calles es toda una aventura.

#### EL PROBLEMA AFECTA A TODA LA CIUDAD

Del mismo estado de estas cosas nace la necesidad apremiante de solucionarlo y por tanto de pasar a una acción. Por todo lo expuesto, se ve que es tanta la trascendencia de esa acción, que lo que se haga debe ser fruto de un estudio serio, un estudio que aborde el problema directamente y no de una forma marginal.

El problema afecta no sólo al Canyeret, sino que, por sus implicaciones económico-sociales y urbanísticas, influye sobre toda la ciudad; por tanto, la responsabilidad es ciudadana y la solución debe ser una empresa ciudadana que tenga en cuenta el interés común y cierre de entrada el camino a cualquier especulación.

Uno de los objetivos de esta acción es la integra-

ción del barrio a Lérida, en el aspecto social, y sólo si se soluciona todo lo señalado antes el Canyeret llegará a ser una parte viva de la ciudad. Las comunicaciones deben ser aptas no sólo en su red interna, sino en cuanto a enlace con los otros sectores de Lérida. Es muy importante no olvidar que por las razones histórico-paisajístico-turísticas al principio analizadas, el Canyeret es la zona ideal y orgánica de enlace de la ciudad con el Castillo.

#### LA INTEGRACION O LA DESINTEGRACION DE LA CIUDAD DEPENDE DEL CANYERET

Y aquí empezamos a tocar un punto básico, el de las zonas que rodean el Canyeret. Está claro que el Canyeret no es un problema aislado, fácil de limitar; es un caso complejo que crea una serie de dependencias con problemas exteriores al barrio. Por eso es muy importante que se tenga en cuenta su relación con puntos de tanto interés urbanístico como son la calle Mayor, la plaza de San Juan, la calle Magdalena y su mercado, el Castillo, el río, etc.

Antes el Castillo fué el centro cultural, religioso y administrativo de Lérida. Si hoy no lo es, no se achaque la culpa a falta de condiciones estructurales, sino al abandono y al olvido. Las posibilidades de la montaña son enormes. Además del extraordinario interés arquitectónico de la Seo y la Azuda, que reclaman la máxima atención, se debería ir a un aprovechamiento cultural de todo el recinto. Los espacios entre murallas piden un acondicionamiento

de sus recursos privilegiados. La integración paisajística de la montaña al resto de la ciudad existe ya; lo importante es no estropearla. Sin embargo, la integración de uso ni siquiera ha empezado. En todo ello, el Canyeret es el elemento orgánico de enlace y de ahí la necesidad de que cualquier estudio tenga presente esta función. Todo lo que se haga en el Canyeret debería ir encadenado a una integración de este conjunto (llano, río, ciudad, montaña, Castillo), que debe considerarse estructural. El perfil de Lérida debe conservarse; es el resultado plástico del conjunto y éste, a su vez, es un resultado medieval que puede convertirse, bien organizado, en una estructura completamente apta para hoy, respetando el "espíritu". Si se destruye esto, Lérida pierde toda su personalidad y reniega de sí misma.

Esta integración no debe limitarse a estos aspectos generales, pues previamente ha de eliminar las condiciones en que se desarrolla la vida del barrio. Mientras no se alcance el nivel técnico higiénico del resto de la ciudad la integración social no será verdadera.

Al mismo tiempo, y descendiendo a un enfoque más realista, es imprescindible un estudio completísimo de los valores históricos y arquitectónicos del Canyeret. Hay que descubrir todos los puntos de verdadero interés y tenerlos en cuenta para su conservación o restauración, aunque pueda parecer que actualmente no queda nada, pues el interés visible subsiste sobre todo en los valores ambientales y típicos de algunos rincones y calles: la Vileta, la calle

del General, la Costa d'en Jan, la calle de N'Olius, etcétera.

Sobre todo lo dicho, pesan las condiciones un tanto especiales del terreno. Genealógicamente, las características del lugar son tan determinantes, que la financiación de un acondicionamiento estático higiénico (evitar corrimientos y erosión) sólo es posible si se sirve de subestructura de una urbanización a ella adaptada. Y la necesidad de este acondicionamiento es ya urgente y no puede aplazarse para el caso, más o menos probable, de que se tomaran en serio estas consideraciones.

#### ENFOQUES DESACERTADOS DEL PROBLEMA

La acción que se emprenda para mejorar la situación actual puede partir de varios enfoques, pero si estos presentan un alcance parcial (como sucede si no se tiene en cuenta algún aspecto determinado, el social, por ejemplo, o el histórico, o el que sea) o si, teniéndolos en cuenta todos, supervalorizan indebidamente alguno de ellos, tendremos que admitir que se trata de enfoques desacertados.

Queremos aludir brevemente a tres criterios que estimamos erróneos:

- 1.º Un adecentamiento total y una remodelación y restauración parciales.

Es una solución transitoria. Al cabo de un tiempo volveríamos a tener los mismos pro-



blemas y quizá agravados. Además, seguramente es una solución no rentable, pues los gastos de acondicionamiento de la infraestructura del terreno y los del acondicionamiento estático de las construcciones son de tanta consideración que necesitan el soporte de un aprovechamiento urbanístico de mayor importancia.

- 2.º Una exaltación del tipismo del barrio que podría derivar hacia una especie de "Pueblo Español". Algo que podríamos llamar *pessebrisme*.

Es una solución que puede parecer muy sugestiva a quienes quieren conservar todo el encanto actual, pero no tiene validez urbanístico-social, pues se basa en conservar un estado actual injusto, y el resultado, además, sería un barrio muerto, de teatro.

Tampoco es una solución rentable, pues se parte de una suficiente afluencia turística totalmente desproporcionada con la capacidad de atracción de Lérida.

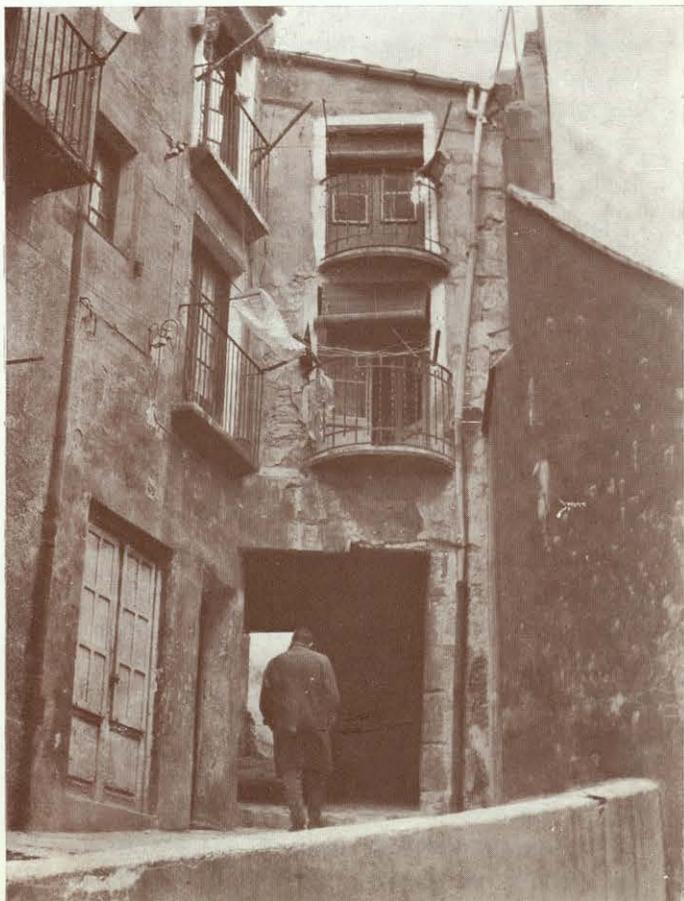
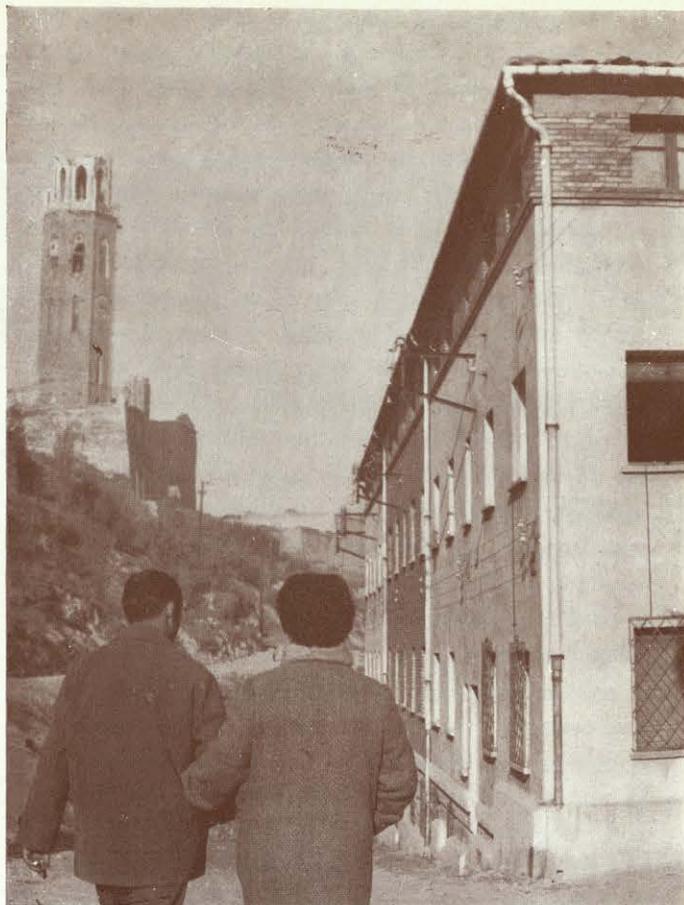
- 3.º Una planificación radical, basada en una destrucción total del barrio y construcción de "bloques".

Es una solución rentable y muy sugestiva, pues parece ser el modo más rápido de quitarse el problema de encima. Por todo ello es el proyecto que cuenta con más posibilidades de llevarse a cabo. Y, sin embargo, no es buena solución, y de ahí que sea muy peligrosa, pues al ser rentable, espectacular y rápida puede crear la falsa impresión de que hemos hallado el camino apropiado.

No es un criterio aceptable, porque es el modo más directo de destruir todos los valores antes señalados: paisajísticos, sociales, históricos, arquitectónicos, típicos, culturales. En definitiva, desaparecería el "espíritu" y se marcaría para siempre una interrupción contra la ciudad y la Seo. La montaña ya no sería montaña; unos "bloques" rivalizarían con el campanario y el perfil secular de Lérida habría desaparecido para siempre. Lérida sería ya una ciudad más, resultado de una aglomeración de casas, sin ningún centro ordenador, ni personalidad alguna.

Si las perspectivas para Lérida, si se adopta este camino, son desesperanzadoras, no lo son menos las del interior del barrio. Estaríamos una vez más ante el caso del urbanismo de bloques, urbanismo de yuxtaposición de funciones, urbanismo abstracto, muerto, un urbanismo según las conclusiones del CIAM, pero que las experiencias en todo el mundo han llevado a considerar como equivocadas.

Hace algunos años se intentó algo semejante para resolver el Canyeret. Se creyó que lo más urgente era



ocultar la visión del Canyeret a todo el mundo. Por la parte baja ya existían las casas-pantalla de la calle Mayor, plaza de España y calle Magdalena. Entonces se pensó en conseguir el mismo aislamiento por la parte alta. Se pensó en una serie de bloques que, situados en la línea superior del barrio, los escondieran de la mirada de los visitantes que acudían a la Seo. De estos bloques se llegó a construir uno. Los demás, gracias a Dios, no se han construido nunca, pues al exponer el plan al entonces ministro de la Vivienda, señor Arrese, éste, con muy buen criterio, advirtió en seguida el desacierto del proyecto y opinó en contra. Sin embargo, como prueba de lo funesta que sería cualquier realización de este tipo, queda el bloque construido, con otro algo más antiguo, el del Seminario, descollando a una escala extraña al barrio, por encima de las demás viviendas y destruyendo todo el equilibrio del conjunto medieval.

Lo repetimos una vez más: éste es el camino más desacertado, y puesto que se presta más que otros a que se considere irreflexivamente el mejor, es a la vez el más peligroso. Los dos primeros criterios son incompletos, injustos si se quiere, no solucionan el barrio; pero, por lo menos, no afectan al conjunto, no destruyen la personalidad de Lérida. Esta tercera posibilidad, en cambio, empieza ya destruyendo el conjunto y va a parar a una solución del barrio de la que en todo el mundo ya están de vuelta.

Como suele suceder, las soluciones erróneas son más fáciles—y más espectaculares—que las correctas; una solución que aspire a ser correcta ha de tener en cuenta muchos factores, y por ello no siempre es cómoda; además, ha de pensar en la solución definitiva del problema, y por ello no siempre es brillante.

Precisamente porque no es fácil, deseamos que el tema del Canyeret sea puesto sobre el tapete y se recabe la ayuda y la opinión de todos aquellos que puedan colaborar en una planificación adecuada a la labor que debe emprenderse.

Creemos que lo más urgente es evitar cualquier decisión impensada y parcial, y que los llamados a planificar la actuación en el Canyeret admitan y valoren cada uno de los puntos del problema según su importancia.

Los hay que incluso parecen opuestos. Por ejemplo: conservación del "espíritu" y necesidad de destruir todo aquello que no reúna condiciones. Los hay de gran complejidad técnica: acondicionamiento estético, higiénico, constructivo. Los hay de gran urgencia y gravedad, y, sin embargo, exigen un meditado estudio; aspectos económico-sociales. Los hay, en fin, que por su propia esencia—culturales, paisajísticos, comunicaciones, etc.—desbordan los límites del barrio y repercuten sobre toda la ciudad.

En consecuencia, estimamos que debe afrontarse la realidad actual del Canyeret partiendo de las siguientes:

#### BASES DE ACTUACION

- a) Estudio equilibrado de todos los valores que contiene el Canyeret.
- b) Planificación de la acción que debe emprenderse, según aquellos valores, de modo que no se imponga una postura radical: restauración total, destrucción total, abandono total...
- c) Esta planificación ha de ser fruto de un estudio suficiente, realizado por un equipo de probada competencia, que base su trabajo en una visión realista y completa del problema.
- d) La planificación del Canyeret debe articularse, lógicamente, con la del resto de Lérida. Aquí se topa con una dificultad que parece insalvable por el momento. Pero no es posible aplazar la solución del Canyeret supeditándola a que se resuelvan problemas de mayor escala, cuando las necesidades son tan apremiantes. Convendrá planificar el barrio teniendo en cuenta su futura articulación al resto de la ciudad.

En conclusión, el problema del Canyeret es claro y es grave.

La necesidad de solucionarlo cuanto antes es indiscutible.

Que los leridanos se decidan a adoptar una actitud eficaz es trascendental para el futuro de Lérida. Muchas ciudades que, ante problemas semejantes, han admitido despreocupadamente soluciones más cómodas han ido convirtiéndose en aglomeraciones informes y vulgares sin remedio posible. La extraordinaria personalidad de Lérida exige de todos amor y responsabilidad.

#### SUGERENCIA

Hemos querido apuntar brevemente, en estas notas, los riesgos de algunos criterios parciales y las bases de actuación de indispensable observancia. Para conseguir entre todos una labor constructiva en beneficio del Canyeret y de toda Lérida sugerimos la conveniencia de convocar unas sesiones de Seminario de Estudios o Jornadas de Trabajo, en las que deberían participar todos aquellos especialistas de los diversos campos que conocen el problema del Canyeret; de estas autorizadas ponencias y conversaciones saldría, sin duda, el Plan de Actuación más razonable y más eficaz.